

Estrategias de aprovisionamiento y talla de cuarcita en formaciones detríticas (El Bonillo y Lezuza, Albacete)

Mario López - Jorge Morín - Serafín Escalante - Juan A. González
Carmen Conde - Felipe Cuartero - Raquel Velázquez - Javier Baena
Elena Carrión - Mar Zarzalejos - Marta Escolà - Ana Lázaro
Daniel Regidor - Carlos Fernández - Fernando Sánchez*

RESUMEN

El proyecto de construcción de los parques eólicos de La Cabaña, El Gramal y El Portachuelo sobre el conjunto de cerros denominado Los Barreros, ubicado en el Campo de Montiel, ha posibilitado documentar nuevas estaciones paleolíticas al aire libre relacionadas con el propio aprovisionamiento de materia prima en forma de cantos de cuarcita para ser tallados. Dicha intervención arqueológica transcurrió entre los meses de junio y agosto de 2002, y en ella se realizaron prospecciones superficiales y campañas de sondeos arqueológicos.

SUMMARY

The plan for building the eolian parks of La Cabaña, El Gramal and El Portachuelo on the range of hills called Los Barreros, placed in Campo de Montiel, has allowed us to document some new outdoor paleolithic stations related to the provisioning of raw materials in the form of quartzite pebbles. This archaeological operation was carried out between June and August 2002, and surface prospecting and archaeological surveys were performed.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA

A continuación presentamos los resultados de la prospección arqueológica sistemática realizada para los proyectos de parques eólicos El Portachuelo, El Gramal y La Cabaña¹.

Dichas actuaciones se sitúan en el Campo de Montiel, al oeste de la provincia de Albacete, concretamente en los términos municipales de El Bonillo, Lezuza y El Ballesterero, al sur de Munera. El área de estudio se centra en las elevaciones cuyo vértice geodésico más alto es el de Los Barreros (1101 m), una

* Mario López, Jorge Morín, Serafín Escalante, Carmen Conde, Felipe Cuartero, Raquel Velázquez, Ana Lázaro, Marta Escolà, Daniel Regidor, Fernando Sánchez y Carlos Fernández: Auditores de Energía y Medio Ambiente, S. A. Avda. Alfonso XIII, 72. 28016 Madrid. *E-mail*: jmorin@audema.com/cfcalvo@audema.com; Juan Antonio González: Departamento de Geografía. Universidad Autónoma de Madrid. Campus de Cantoblanco. Ctra. de Colmenar, km 15. 28049 Madrid. *E-mail*: juanantonio.gonzalez@uam.es; Javier Baena y Elena Carrión: Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid. Campus de Cantoblanco. Ctra. de Colmenar, km. 15. 28049 Madrid. *E-mail*: javier.baena@uam.es; Mar Zarzalejos: Servicio de Patrimonio Histórico. Delegación de Albacete. Consejería de Educación y Cultura. JCCM. Paseo de la Estación, s/n. *E-mail*: mzarzalejos@jccm.es.

¹ Cuya empresa promotora es SINAIE, Energía y Medio Ambiente, S. A., entidad a la cual agradecemos las facilidades prestadas, especialmente, a Agustín Riopérez.

zona por donde discurren cursos de agua pertenecientes al alto Guadiana, como el río Córcoles y los afluentes del río Júcar.

APLICACIONES NORMATIVAS Y GESTIÓN DE LAS ACTIVIDADES ARQUEOLÓGICAS EN PARQUES EÓLICOS EN CASTILLA-LA MANCHA

En el mes de noviembre de 2001 se efectuó la prospección arqueológica de dichos parques eólicos, el trazado de sus viales y caminos de acceso².

Posteriormente, se llevó a cabo la prospección arqueológica intensiva de los yacimientos paleolíticos localizados en dicha intervención, y la realización de su caracterización estratigráfica mediante sondeos arqueológicos durante los meses de junio a agosto de 2002, previo permiso de la Dirección General de Bienes y Actividades Culturales de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha³.

La intervención arqueológica a que se refiere este trabajo fue realizada en el ámbito de aplicación de la Ley Regional 5/1999 de 8 de abril, de Evaluación del Impacto Ambiental (DOCM n.º 26 de 30-04-99). El artículo 7.c de esta norma determina expresamente la necesidad de incluir como parte de los contenidos del estudio de impacto ambiental un inventario de los bienes materiales «incluido el patrimonio histórico y arqueológico, así como, en su caso, sus respectivas interacciones». Los parques eólicos, en este caso, figuran entre los proyectos sujetos a evaluación de impacto ambiental. En cumplimiento de esta normativa, la empresa promotora de los parques debe promover la realización de un estudio de impacto sobre el patrimonio histórico y arqueológico, cuya programación, supervisión y control es ejercido por los servicios técnicos dependientes de la Dirección General de Bienes y Actividades Culturales, tanto en los servicios centrales como en las delegaciones provinciales.

El procedimiento que se aplica en el ejercicio de las competencias de la Consejería de Educación y Cultura de la JCCM comenzó a desarrollarse en 1999

desde la Delegación Provincial de Educación y Cultura de Albacete, por ser esta la primera provincia en la que se promovieron parques eólicos. El expediente de impacto sobre el patrimonio histórico y arqueológico se inicia con la ordenación de una prospección sistemática de cobertura total de la zona afectada por el proyecto, tanto en lo que se refiere a la instalación de líneas de aerogeneradores como a la apertura o acondicionamiento de caminos, al zanjeado para la instalación eléctrica y las casetas de red. En el desarrollo de los trabajos de campo se inventarían los yacimientos o hallazgos de naturaleza arqueológica y los de carácter etnográfico o histórico, definiendo en todos los casos el grado de afección derivado del proyecto preliminar de la instalación.

Sobre los resultados de este informe arqueológico, la Dirección General de Bienes y Actividades Culturales emite una resolución que contiene los condicionantes que habrán de imponerse al proyecto final de la instalación. En el caso de que se identifiquen yacimientos o registros de interés patrimonial, el criterio técnico que se aplica a la imposición de medidas correctoras incide en la conservación de los yacimientos arqueológicos o de los elementos del patrimonio etnográfico mediante la imposición de un perímetro de protección adaptado a la naturaleza y características del bien en cuestión. Esta área de protección lleva implícito el replanteo y la modificación de la ubicación de todos los elementos del parque eólico incluidos en el ámbito de exclusión. En ocasiones puntuales, cuando se actúa en zonas de potencialidad arqueológica puesta en evidencia por algún hallazgo aislado, puede ordenarse la realización de sondeos que permitan comprobar la existencia o no de restos en el subsuelo. Junto a estas medidas de conservación, se contempla sistemáticamente la realización de seguimiento de las obras que impliquen remociones del subsuelo y de control directo en aquellas zonas próximas a los yacimientos o registros protegidos, que se balizan convenientemente para garantizar el respeto de las áreas de exclusión.

En el caso de los parques eólicos de El Gramal, La Cabaña y El Portachuelo, la identificación de concentraciones de industria lítica en determinados puntos determinó que sus respectivas resoluciones establecieran la necesidad de proceder a la caracterización de la facies cronocultural de los yacimientos mediante la realización de sondeos arqueológicos estratigráficos con anterioridad a cualquier remoción del terreno.

² Dicha intervención arqueológica fue realizada por la empresa Arquetipo, S. C. L.

³ La campaña de sondeos arqueológicos y prospección intensiva de los yacimientos paleolíticos fue codirigida por M. López y J. Morín (Área de Prehistoria del Departamento de Arqueología y Recursos Culturales de Auditores de Energía y Medio Ambiente, S. A.).

CONTEXTO PALEOLÍTICO DEL ALTO GUADIANA

A mediados de los años setenta del pasado siglo, el equipo interdisciplinar formado por M. Santonja, M.^a A. Querol y A. Pérez-González localizó la existencia de diferentes yacimientos en el sector noroeste de la provincia, el alto Guadiana, yacimientos al aire libre relacionados con el río Córcoles, ubicados en los términos municipales de Villarrobledo, Ossa de Montiel y El Bonillo (SANTONJA, QUEROL, PÉREZ y HOYOS, 1977), interpretados como «talleres» paleolíticos (SANTONJA, 1981).

Posteriormente, SERNA (1994 y 1999) sistematiza el Paleolítico inferior y medio de este sector noroeste de la provincia de Albacete, verificando mediante prospecciones dirigidas los yacimientos ya localizados por el equipo de M. Santonja (SANTONJA, QUEROL, PÉREZ y HOYOS, 1977; SANTONJA, 1981).

Así, el poblamiento del alto Guadiana se inicia en el Pleistoceno medio, con muestras de utillaje achelense en el yacimiento de La Jaraba (Villarrobledo), enclave contextualizado en una terraza situada a +5-6 m sobre la Cañada de Valdelobos. La industria se compone fundamentalmente de útiles sobre nódulo, entre los que destacan los bifaces, además de útiles sobre lasca (raederas fundamentalmente) y numerosos núcleos (básicamente bifaciales); se trata de un conjunto adscrito al Achelense superior (SERNA, 1994).

En el propio término municipal de El Bonillo destaca la presencia de diferentes yacimientos musterienses al aire libre de superficie, como Malagana, situado en una terraza baja de +3-4 m sobre el río Córcoles; destaca el contraste entre el elevado número de núcleos (fundamentalmente bifaciales, además de la presencia de prismáticos) y la escasez de lascas, siendo a su vez los cantos trabajados los útiles más comunes (SANTONJA, 1981). Existen otros yacimientos musterienses como Las Beatas (Villarrobledo), situado en la terraza de +4-6 m sobre el Córcoles, con un conjunto lítico en el que sobresale el número de núcleos, además de la presencia de útiles y lascas, y se detectan procesos de explotación de cantos de cuarcita que siguen modelos bifaciales principalmente, además de levallois, discoides y multidireccionales (de morfología poliédrica) (SANTONJA, 1981).

A su vez, el conjunto de Castellanos (Villarrobledo), ubicado en la terraza de +4-6 m sobre el Córcoles, se compone de un número importante de núcleos y útiles sobre lasca, además de productos de lascado. Se siguen modelos de explotación poliédri-

cos, además de bifaciales y prismáticos, incluso discoides y levallois. Del mismo modo, La Capitana (Villarrobledo) es otra estación musteriense al aire libre situada en la Cañada de Valdelobos, cuyo conjunto presenta un porcentaje elevado de lascas y útiles sobre lascas, elaborados fundamentalmente a partir de núcleos prismáticos y poliédricos (SANTONJA, 1981). Así mismo se han documentado evidencias paleolíticas superficiales en el paraje de Fuente Córcoles (El Bonillo), ubicado en las inmediaciones del futuro parque eólico La Cabaña.

Por otro lado, en la margen derecha del río Sotuélamos, en la terraza de +5-6 m sobre el curso actual de dicho río, se localiza el yacimiento del Paleolítico medio de El Pajarón (Villarrobledo), cuyo conjunto lítico hallado en superficie indica una producción de lascas y de útiles sobre lascas a partir de procesos multidireccionales y discoides principalmente (SANTONJA, 1981).

MARCO GEOLÓGICO

El área objeto de estudio se localiza en la penillanura manchega, al norte del límite con la zona prebética externa.

Las litologías que afloran en la zona de estudio son calizas, dolomías y margas de edad jurásica (Lias) (GARCÍA y PENDAS, 1971). Dispuestos de forma discordante sobre estos depósitos, aparecen unos conglomerados de cantos cuarcíticos muy redondeados y heterométricos (hasta 20 cm de eje mayor), en algunos casos con una matriz arcillosa roja y en otros totalmente limpios, posiblemente por lavado del material. Estos materiales podrían corresponder a rañas (VV AA, 1986), cuya edad es motivo de grandes controversias; algunos autores la sitúan en el Plioceno, otros le asignan una cronología más reciente, Pleistoceno, y aún queda una tercera opción, que es situar estos materiales en el límite Plio-Pleistoceno. En cualquier caso no existen pruebas determinantes sobre su edad.

En el área de estudio, las cubiertas detríticas ocupan grandes extensiones, coronando todos los cerros y altiplanos entre las cotas de 980 m y 1043 del cerro El Portachuelo. El espesor medio de estos conglomerados es 0,5-0,7 m (fig. 1). La génesis de estos depósitos es también muy discutible, así como el área fuente de los mismos. Estudiando la naturaleza litológica de la región, no son muchos los lugares donde afloran materiales de composición cuarcítica; en total son tres las posibles áreas fuente para proporcionar los cantos

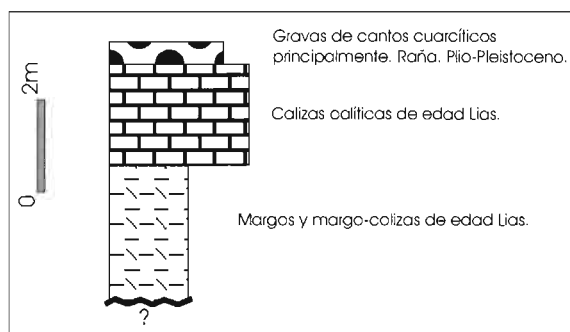


Fig. 1. Columna litológica esquemática.

cuarcíticos de la zona de estudio. En primer lugar se trataría de las cuarcitas paleozoicas que forman el basamento, afloran en una amplia extensión al suroeste y constituyen el borde oriental de Sierra Morena. El segundo lo encontramos en las pudingas del Cretácico inferior que afloran en la sierra de Alcaraz; el principal problema que plantean estos depósitos del cretácico como área fuente es que no tenemos en la actualidad afloramientos con extensión suficiente como para que su erosión pueda aportar todo el volumen de cuarcitas. El tercero es el conglomerado del Mioceno basal que también aflora en la sierra de Alcaraz, y que junto con los depósitos cretácicos podría ser el área madre de los depósitos detríticos.

Desde el punto de vista geomorfológico estamos en la plataforma morfoestructural del Campo de Montiel en la que A. Pérez-González expone la existencia de un relieve policíclico de superficies escalonadas, con niveles de base distintos y deformados por la tectónica (PÉREZ-GONZÁLEZ, 1982). Este autor diferencia hasta tres superficies distintas:

- Superficie superior de Campo de Montiel, entre las cotas 1101 en Los Barreros y 971 en Portachuelo. De edad preoligocena.
- Superficie El Bonillo, con cotas comprendidas entre los 920 y los 1060 m. Según el autor, se formó después de la fase neocastellana, es decir, en el Mioceno inferior.
- Superficie de Ossa Montiel, con cotas de 900 a 980 m; es la única que no presenta depósitos detríticos asociados. Su edad le enmarca en el Vallesiense superior-Rusciniense.

Los depósitos cuarcíticos de nuestro estudio se encontrarían asociados a la superficie de El Bonillo, y su edad se enmarcaría después del Mioceno inferior.

DISTRIBUCIÓN MACROESPACIAL DE LAS EVIDENCIAS PALEOLÍTICAS

En realidad, las distintas estaciones paleolíticas al aire libre detectadas en la ubicación de los parques eólicos en cuestión responden a hallazgos aislados y dispersos, sin hallarse concentraciones elevadas de materiales líticos. Aun contando con este determinante, existen diferentes enclaves con piezas paleolíticas, como son El Portachuelo, Manga de Navamarín I, Manga de Navamarín II, Cuarto Vázquez y El Veredón en el parque eólico El Portachuelo; El Gramal, Colmenar de Blas Molina, cerro Chupita, cerro de Juan Miguel y El Puerto en el parque eólico El Gramal; y finalmente, en el parque eólico La Cabaña, los enclaves de Cabeza del Sabinar y Loma Salida (fig. 2).

CARACTERIZACIÓN DE LA INDUSTRIA LÍTICA: EL YACIMIENTO DE EL GRAMAL

El conjunto lítico del yacimiento de El Gramal, con 105 efectivos líticos, es representativo y engloba las características morfotécnicas fundamentales de los yacimientos analizados, los cuales presentan una cierta homogeneidad morfotécnica.

En cuanto al propio aprovisionamiento de materia prima para la explotación lítica, se produce una selección de nódulos en forma de cantos angulosos y hemisféricos de grandes dimensiones de cuarcita de grano medio-fino aptos para la talla, frente al escaso empleo de tabletas naturales en estas extensas superficies detríticas, con una elevada cantidad y densidad de nódulos naturales.

Destaca el alto porcentaje de núcleos existente dentro de este conjunto lítico, frente al menor número de lascas y de utillaje, propio de zonas de captación de materia prima. Es destacable la mayoría de núcleos de *débitage* discoide, muchos de los cuales corresponden a fases iniciales de explotación (como los núcleos bifaciales), sin jerarquización (alternantes) o con muestras de jerarquización entre las dos superficies de lascado (unifaciales), jerarquización evidente en los núcleos levallois (recurrentes centrípetos), explotados principalmente partiendo de lascas de descortezado y semidescortezado. Además existen núcleos con extracciones en su cara bulbar y núcleos poliédricos (correspondientes a fases finales de *débitage* discoide).

Por otro lado, dentro de los productos de lascado existe un predominio de lascas de descortezado y

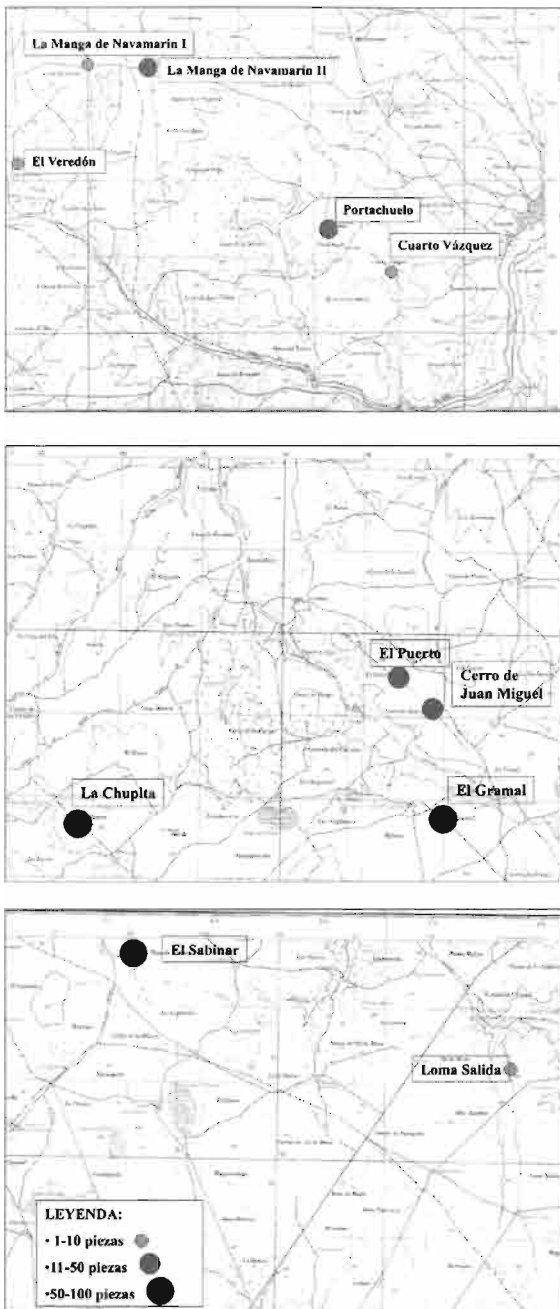


Fig. 2. Mapa de distribución de las piezas paleolíticas.

semidescortezado, propio de fases iniciales de desbastado de los nódulos, así como una presencia escasa de lascas simples y desbordantes (derivadas de procesos de talla discoide fundamentalmente, e incluso levallois).

Así mismo, dentro del reducido número de utillaje, destaca el predominio de nódulos configurados directamente en útiles (*façonnage*), como son los

cantos trabajados, sobre todo bifaciales, e incluso la presencia, aunque mínima, de bifaces (un protobifaz en el caso de El Gramal) y triedros, además de contar con una presencia mínima de lascas retocadas, denticulados y muescas.

ESTRATEGIAS DE APROVISIONAMIENTO Y TALLA DE LOS BARREROS

Las evidencias paleolíticas registradas en la zona de estudio se contextualizan en una extensa unidad paisajística y geológica de parajes vinculados a la captación de materia prima lítica, aprovechando nódulos en forma de cantos cuarcíticos propios de las cubiertas detríticas del entorno, y a la explotación inicial de dichos nódulos. Estos conjuntos líticos se presentan en superficie; no existe posibilidad de que haya un registro paleolítico en estratigrafía (formación plio-pleistocena o incluso miocena), por lo que son aprovechados para la talla los cantos semiangulosos y hemiesféricos localizados en superficie.

En base a las características morfotécnicas de los conjuntos líticos analizados, la tendencia general de estos conjuntos líticos es a la explotación y configuración de nódulos como útiles, como se muestra en la abundancia de cantos trabajados (bifaciales, principalmente, y unifaciales) y la presencia de bifaces y triedros, propios de una tecnología achelense. Dichos cantos trabajados no parecen corresponder a fases iniciales del Pleistoceno de la región, sino más bien a una configuración de útiles directamente sobre nódulos de gran tamaño, lo cual les otorga ese aspecto de «tosquedad» y «arcaísmo» (SANTONJA, 1981), siendo una cadena operativa documentada en diferentes períodos prehistóricos.

Por otro lado, la presencia de *débitage* levallois y discoide muestra evidencias de explotaciones típicas del tecnocomplejo musteriense. En algunas síntesis sobre el Paleolítico de la provincia de Albacete, estos conjuntos líticos, con abundancia de cantos trabajados asociados a industrias de lascas, se han interpretado como yacimientos de Paleolítico medio, «caracterizado [...] por una sencillez tecnológica, siendo industrias no levallois, no laminares y no facetadas [...]» (SERNA, 1999: 140). Sin embargo, dichos yacimientos al aire libre en superficie no se localizan en contexto estratigráfico, por lo que el único criterio tomado para su adscripción cronocultural es la propia caracterización morfotécnica de sus repertorios líticos.

Dichos enclaves paleolíticos superficiales

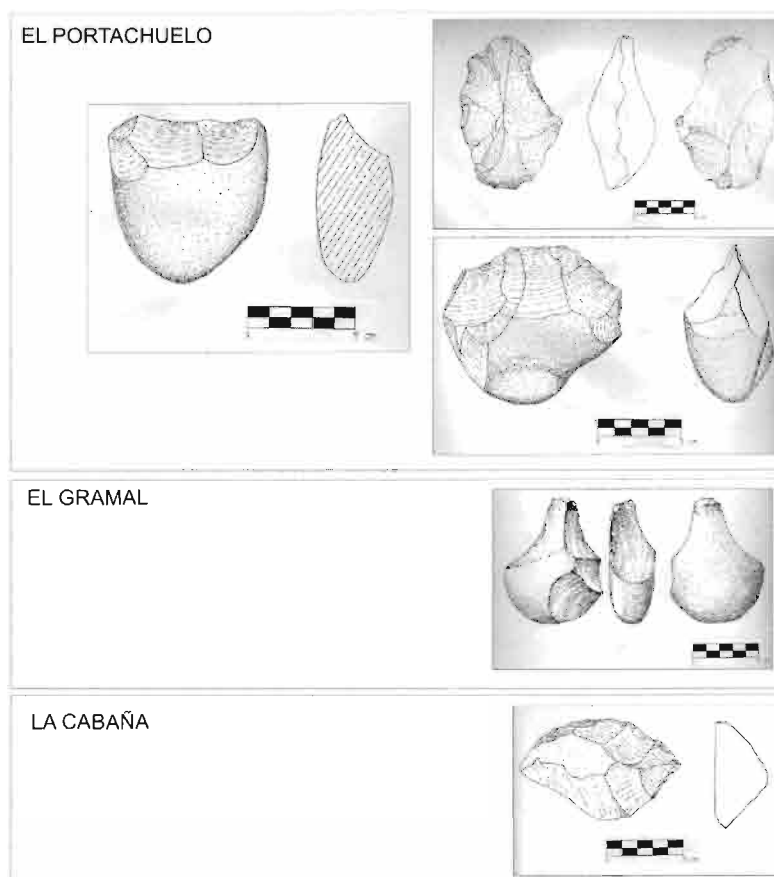


Fig. 3. El Portachuelo: canto trabajado unifacial, bifaz parcial sobre lasca y canto trabajado bifacial; El Gramal: triedro; La Cabaña: raedera semiquina.

poseen una problemática singular, ya que se trata de amplias extensiones de gravas cuarcíticas, sin apreciarse concentraciones relevantes de materiales líticos; por lo tanto, se trata de zonas de aprovisionamiento de materia prima que se visitaron probablemente en diferentes momentos por comunidades paleolíticas durante el Pleistoceno medio y superior.

Del mismo modo, en la cuenca media y alta del río Mundo existen yacimientos vinculados con la captación de cuarcita, los cuales presentan conjuntos en los que dominan las lascas y los útiles sobre lasca elaborados a partir de procesos de explotación discoide principalmente, como son la Rambla del Fontanar, Corral de Bernardino, Calderón del Moro, Rambla de la Jara, Rambla de Moriscote, Rambla de Talave y Cerro de la Cantera, en los que no se encuentran bifaces, lo que llevó a adscribir estos conjuntos al Musteriense de tradición achelense (SERNA, 1990).

Por otro lado, el entorno de las elevaciones de

Los Barruelos pudo poseer un atractivo para estas microbandas de economía oportunista, cazadora y recolectora, como lugar de aprovisionamiento de recursos abióticos (nódulos de cuarcita para la talla), además de recursos bióticos relacionados con el valle del río Córcoles y las pequeñas lagunas de la zona, como sucede en La Laguna de El Polope (Tobarra), yacimiento asociado a la explotación del entorno natural de una antigua zona endorreica, con un repertorio lítico musteriense (con presencia de modelos de explotación prismático y discoide, un porcentaje elevado de lascas, raederas entre su utillaje retocado y presencia de cantos trabajados) elaborado a partir de cantos de cuarcita local mayoritariamente, empleándose a su vez un tipo de sílex alóctono procedente de afloramientos localizados en Issó (LÓPEZ y JORDÁN, 1995). En esta localidad se encuentra un área de talla de sílex local procedente de la Rambla del Pedernaloso, en la que destaca el elevado número de lascas y restos de talla derivados de un *débitage* discoide, además de la presencia de

raederas y denticulados, formando un conjunto adscribible al Musteriense típico (MONTES, RODRÍGUEZ y JORDÁN, 1986; JIMÉNEZ, JORDÁN y AYALA, 1995-1996). Del mismo modo, existen otros yacimientos musterrienses en el Campo de Hellín, vinculados a la captación de materia prima (principalmente sílex, además de cuarcita) donde se ha documentado la variabilidad técnica de sus conjuntos líticos, como en el Cerro de la Fuente, Fuente del Madroño, Fuente del Dinar y Rambla de Tobarillas (LÓPEZ CAMPUZANO, 1993-1994).

A su vez, el sustrato jurásico de la zona objeto de estudio posee intrusiones de nódulos de sílex en las calizas, aprovechados posiblemente al aflorar en superficie de forma puntual en momentos postpaleolíticos, como en los yacimientos calcolíticos catalogados en la zona (por ejemplo, el paraje de Cuarto Vázquez), en los que se han documentado procesos de talla laminar.

BIBLIOGRAFÍA

- BOËDA, É. (1993). Le débitage discoïde et le débitage levallois récurrent centripète. *BSPF 90 (6)*, pp. 392-404.
- GARCÍA RODRIGO, B., y PENDAS, F. (1971). Consideraciones sobre el Jurásico inferior y medio de Albacete. *Cuadernos de Geología Ibérica 2*, pp. 255-273.
- JAUBERT, J. (1993). Le gisement Paléolithique moyen de Mauran (Haute-Garonne): techno-économie des industries lithiques. *BSPF 90 (5)*, pp. 328-335.
- JIMÉNEZ LORENTE, S.; JORDÁN MONTES, J., y AYALA JUAN, M.^a M. (1995-1996). El taller de la Ermita del Pedernaloso (Hellín, Albacete). Nuevas aportaciones al estudio de los talleres de sílex al aire libre. *Anales de Prehistoria y Arqueología 11/12*, pp. 17-22.
- LOCHT, J. L., y SWINNEN, C. (1994). Le débitage discoïde du gisement de Beauvais (Oise): aspects de la chaîne opératoire au travers de quelques remontages. *Paléo 6*, pp. 89-104.
- LÓPEZ CAMPUZANO, M. (1993-1994). Yacimientos musterrienses al aire libre de la región de Murcia y sur de Albacete: pautas de asentamiento, incidencia de la materia prima y variabilidad de la industria lítica. *Anales de Prehistoria y Arqueología 9/10*, pp. 5-22.
- LÓPEZ CAMPUZANO, M., y JORDÁN MONTES, J. F. (1995). El yacimiento musterriense de la laguna de El Polope (Tobarra, Albacete). Análisis del conjunto lítico y su valoración económica. *Al-Basit 37*, pp. 5-35.
- MONTES BERNÁRDEZ, R., RODRÍGUEZ ESTRELLA, T., y JORDÁN MONTES, J. (1986). El Pedernaloso: un yacimiento musterriense en superficie (Isso, Albacete). *Antropología y Paleoecología Humana 4*, pp. 67-85.
- PÉREZ GONZÁLEZ, A. (1982). *Neógeno y Cuaternario de la llanura manchega y sus relaciones con la cuenca del Tajo*. Tesis doctoral. UCM.
- SANTONJA, M. (1981). *El Paleolítico Inferior en la Meseta Central española*. Tesis doctoral inédita. UCM.
- SANTONJA, M., y VILLA, P. (1990). The lower Paleolithic of Spain and Portugal. *Journal of World Prehistory 4 (1)*, pp. 45-94.
- SANTONJA, M.; QUEROL, M.^a A.; PÉREZ GONZÁLEZ, A., y HOYOS, M. (1997). Nuevas industrias paleolíticas en la cuenca alta del Guadiana: estudio preliminar. *Actas de la II Reunión Nacional del Grupo Español de Trabajo del Cuaternario*, pp. 263-274. Madrid.
- SERNA LÓPEZ, J. L. (1990). Hallazgos musterrienses en la cuenca media del río Mundo (Albacete). *Al-Basit 26*, pp. 5-26.
- SERNA LÓPEZ, J. L. (1994). Avance al estudio del yacimiento achelense de La Jaraba (Villarrobledo, Albacete). *Al-Basit 35*, pp. 63-72.
- SERNA LÓPEZ, J. L. (1999). *El Paleolítico Medio en la provincia de Albacete*. Albacete.
- VV AA (1986). *Raña: Boletín Informativo 1*. AEQUA.